

FABIO LOPEZ DE LA ROCHE

## "EDUCACION, CULTURA Y COMUNIDAD"

El presente trabajo tiene la intención de sugerir algunas líneas de interés hacia el abordaje de las relaciones entre identidad nacional, identidades regionales y posibilidades de afirmación y desarrollo del sector artesanal.

En una primera parte presentamos algunas ideas sobre el trabajo cultural en la región y, en particular, sobre el trabajo cultural con las comunidades productoras. En una segunda parte mostraremos las posibilidades de colaboración interinstitucional a nivel del sistema cultural nacional, las cuales podrían incidir directa o indirectamente, a corto o a largo plazo en mejores condiciones de inserción del sector artesanal en el universo general de la cultura y

del mercado. La tercera parte pretende mostrar la existencia de una valiosa tradición de reflexión en América Latina sobre los desarrollos de nuestra idiosincrasia histórico-cultural y su aplicabilidad a la concepción y prospección del sector artesanal. En una última parte se harán unas propuestas de cooperación cultural entre los países de la comunidad iberoamericana. 51

### **El trabajo cultural en la región y en las comunidades artesanales**

En varios países de América Latina se han venido gestando, en los últimos años, procesos de descentralización política y adminis-

trativa. El modelo de centralización que acompañó la constitución de los estados nacionales ha hecho crisis y ha tenido que empezar a dar cabida a nuevos actores regionales y locales, quienes, con sus acciones y demandas, están configurando nuevas formas y nuevos contenidos de lo nacional.

La recuperación de tradiciones lugareñas es parte del proceso de afirmación de identidades regionales y locales que acompaña la descentralización política y la reforma municipal o que, en ocasiones, la precede y, en parte, la suscita.

52 La construcción de identidades regionales ha venido rescatando las relaciones específicas de la población con el hábitat y las formas de vivienda, de transporte y de actividad laboral que aquel determina. Se reivindican igualmente aires musicales, maneras de hablar, idiosincrasias regionales, colores, tradiciones orales, fiestas

y formas diversas de sociabilidad, simbologías, formas regionales de la religiosidad así como del humor y la alegría.

Estos procesos, que tienen lugar de manera bastante espontánea, deben ser estudiados hacia la formulación de políticas culturales que entrañen un enriquecimiento de la vida espiritual de las comunidades. Creemos que el rescate de una serie de posibilidades de ritualización es parte fundamental de la mejora de la calidad de la vida individual y comunitaria.

El trabajo con las comunidades artesanales requiere de personas entusiastas, que reivindiquen toda esta serie de posibilidades de indagación y de enriquecimiento para que, a través de una dinámica colectiva, la imaginación y la capacidad de creación del artesano pueda ser estimulada y multiplicada. Hallamos necesario, sin pretender abogar por la "intelectualización" de



los núcleos artesanales, posibilitar en ellos el conocimiento y sobre todo la vivencia de su región. Creemos que esto puede incidir favorablemente en la calidad y en la representatividad cultural de las producciones artesanales y naturalmente en las posibilidades de comercialización. De otro lado, el trabajo de indagación sobre la vida cultural regional puede dar pie a una cierta diversificación de la producción: el rescate de una fiesta o de personajes de carnaval en proceso de extinción, al mismo que recupera destrezas laborales regionales, puede consolidar producciones artesanales asociadas a la fiesta y dar sentido a los procesos de producción en la comunidad. (Pensemos en las máscaras de diablos, en los huevos de Pascua o en los pesebres decembrinos).

**La cultura como sistema de instituciones y de actores político-sociales necesarios de tener en cuenta en la formulación de políticas para el sector artesanal.**

Las artesanías como obras de arte o como sector económico constituyen una expresión de la identidad nacional de un pueblo, del nivel de consolidación de la misma. Siendo expresión de la identidad, las artesanías pueden ser, al mismo tiempo, productos artísticos o parte de un sistema económico, factor de afirmación

de esa identidad.

Para que el sector artesanal pueda cumplir con estas dos importantes funciones y afianzarse como forma de organización socio-económica y como alternativa cultural en la homogenización resultante de la inserción de las economías latinoamericanas en el mercado transaccional es necesario, a nuestro modo ver, desarrollar esfuerzos de colaboración interinstitucional con todas aquellas entidades que conforman el sistema cultural en una sociedad.

Esta colaboración tendría que partir de un cierto consenso - nada fácil, mas no por ello imposible de lograr en sociedades tan fragmentadas y heterogéneas como las hispanoamericanas - acerca de necesidades fundamentales de nuestras sociedades como la del reconocimiento en la pluralidad y en el derecho a la diferencia, o la de autoreconocimiento en la pertenencia a una tradición y a una historia colectiva en gran parte, singular e irrepetible.

La identidad política, geográfico-económica, psicológico-social y cultural de una nación debe ser la premisa hacia la construcción de una institucionalidad acorde con una realidad histórico-cultural concreta, que le permita al país desenvolver sus potencialidades colectivas y con figurar un perfil cultural propio en

el concierto de la cultura universal.

No es nada fácil constituir una identidad en sociedades acostumbradas a la imitación cómoda de modelos foráneos y a no reconocerse en un proceso vivencial colectivo, en una tradición de reflexión sobre sí mismas, etc. Por esto mismo se

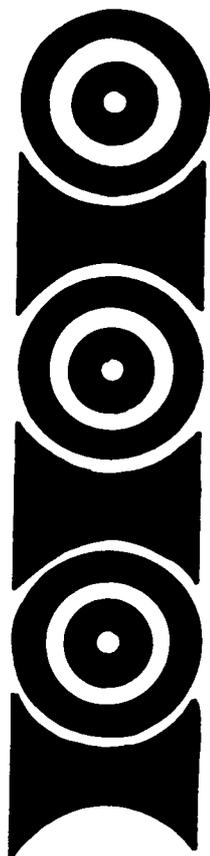
comprende las dificultades de construir ese cierto consenso que proponemos. Pensamos, sin embargo, que con cierta dosis de utopía, necesaria para cualquier aventura intelectual o de transformación práctica de las relaciones sociales, pero sin aspirar tampoco al encuentro de eventuales "razas cósmicas", se puede hacer posible el encuentro de unas formas de existencia cultural-nacional más acordes con nuestras realidades y necesidades.

Partiendo de nuestra realidad institucional más próxima, la colombiana, se precisará una serie de instituciones con algunas de las cuales se podrían implementar acuerdos de colaboración para beneficio del sector artesanal tanto a largo como a corto plazo:

- Ministerio de Cultura o Entidad Estatal encargada de la formulación de políticas culturales. (Colcultura: Jornadas Regionales de Cultura, Consejos Regionales de Cultura, Mapas e Inventario de recursos culturales regionales).

- Entidades locales promotoras de cultura, oficiales y no oficiales. (Casas de la Cultura, Organizaciones No-Gubernamentales, Fundaciones, Grupos Ecológicos, etc.).

- Instituto Nacional de An-



tropología. (Instituto Colombiano de Antropología ICAN: Investigación sobre culturas materiales indígenas, organización comunitaria, V congreso Nacional de Antropología -octubre 1989-: "Identidad Nacional, Identidades Étnicas e Identidades Regionales").

-Universidades, Facultades de Historia y Humanidades, Institutos de Investigación en Ciencias Sociales. (Estímulo al diálogo interdisciplinario, Antropólogos-Historiadores, Politólogos-Historiadores, Sociólogos-Antropólogos, Sociólogos-Psicólogos Sociales, etc.).

-Asociación Nacional de Educadores. (Federación Colombiana de Educadores FECODE, Movimiento Pedagógico: Educación para la participación comunitaria, Relación Escuela-Cultura, Educación Estética).

-Ministerio de Educación. (Educación e Identidad Nacional, Educación para la democracia, para el pluralismo, para la tolerancia y el respeto a la diferencia, Educación para los derechos humanos. Determinación de contenidos de programas de enseñanza, Adaptación de programas a las particularidades étnico culturales de

las regiones, Educación Indígena Bilingüe).

-Organizaciones Indígenas Nacionales. (Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC, Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, Movimiento CIMARRON: Relación Indígenas y Minorías Étnicas-Sociedad Mayoritaria, Defensa de tierras de Resguardo y de tradiciones culturales y laborales ancestrales).

-Partidos Políticos. (Descentralización Política, Reforma Municipal e Identidades Locales, Políticas Culturales, Legislación sobre derechos de minorías étnicas, Circunscripción Electoral para minorías étnicas y no sólo para minorías políticas).

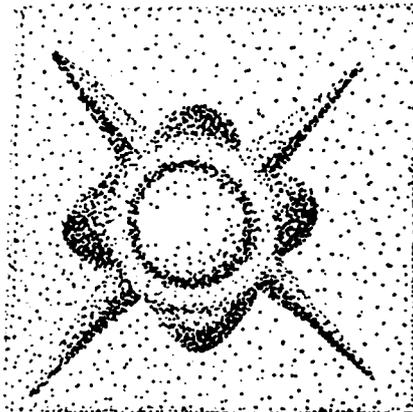
-Iglesias, Comunidades Eclesiales de Base (Muchas de estas auspician proyectos empresariales comunitarios, microempresas, talleres y núcleos artesanales).

-Museos (Impulso al trabajo de recuperación de memoria histórica, de investigación etnográfica regional por entusiastas recolectores de objetos-testimonio de diversas épocas).

-Empresas de Turismo estatales y particulares. (Coordinación de Ferias y Mercados Artesanales con festividades regionales, Festivales Musicales y teatrales, infraestructura Hotelera, Especialidades gastronómicas regionales) (En Colombia, Corporación Colombiana de Turismo).

-Instituto Nacional de Fomento Cinematográfico. (Compañía de Fomento Cinematográfico FOCINE: Políticas de producción y exhibición del cine nacional, Formación de un público para el cine nacional y de posibilidades de reconocimiento colectivo a través de la pantalla gigante).

-Periodismo. (Aproximación seria y crítica a las realidades internacionales,



Reinvindicación de la innovación y de la creación cultural, Valoración de los aspectos positivos de lo propio).

-Televisión, Radio y otros medios de comunicación. (Desarrollo de canales regionales: Telepacífico, Teleantioquia, Telecaribe.)

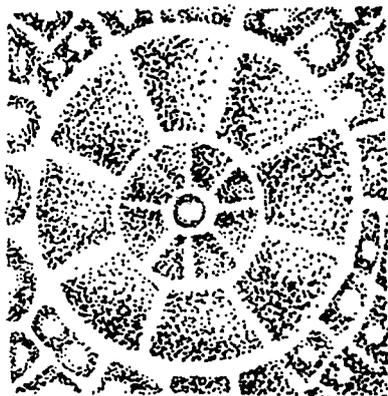
-Publicidad. Este es uno de los campos donde más ha primado la copia o la imitación. Sin embargo, ha sido en ocasiones un espacio muy importante para esbozar propuestas originales decodificadoras y recodificadoras de estereotipos, que se apoyan en el conocimiento de la idiosincrasia nacional, del humor o del "mamagallismo" colombiano y latinoamericano.

Con relación a la promoción de las artesanías y a la ampliación del "público" susceptible de gustar de ellas y de demandarlas, la publicidad puede estimular la articulación de lo tradicional y lo moderno o en la decoración de los espacios sugiriendo síntesis estéticamente significativas, a la manera de las ya logradas en la arquitectura colombiana, entre materiales tradicionales como el ladrillo y

la teja y concepciones y estructuras modernas y postmodernas.

### **La tradición latinoamericana de reflexión sobre la identidad y la modernidad en la región.**

América Latina cuenta hoy con una tradición de reflexión sobre su idiosincrasia histórico-cultural coherente y valiosa. Ya desde mediados del siglo pasado Domingo Faustino Sarmiento, Andrés Bello y otros lúcidos hombres de letras y estadistas latinoamericanos desarrollaban esfuerzos de interpretación de nuestra realidad que iban a ser retomados a finales de siglo por José Martí, José Enrique Rodó, Rafael Uribe Uribe y un poco más tarde por José Carlos Mariátegui y Pedro Henríquez Ureña. Esta valiosa tradición ensayística de la región está cargada de sugerencias hacia la elaboración de políticas



culturales y de construcción institucional. Esta tradición de indagación sobre nuestra identidad va a ser desarrollada posteriormente desde la historia de las mentalidades y desde la sociología de la cultura por estudiosos como Gilberto Freyre y José Luis Romero. Más recientemente, desde la perspectiva de la teoría de la comunicación social en íntima relación con una fructífera actitud interdisciplinaria hacia el fenómeno cultural, han venido difundiéndose las aportaciones de Armand y Michelle Mattelart, de Néstor García-Canclini, Guillermo Sunkel y Jesús Martín-Barbero, pra citar sólo algunos nombres de un buen número de pensadores y científicos sociales que, hoy día, se ocupan del estudio de nuestro presente y de las perspectivas de desarrollo cultural del subcontinente.

57

La contribución de los autores citados a nuestro desarrollo espiritual ha sido significativa. Esa tradición nos puede permitir encarar con esperanza el reto de construir unas modernidades originales enraizadas en nuestras historias y en nuestras culturas. Ya el derecho a una simbiosis singular con la modernidad occidental, sin chauvinismos, sin estrecheces ideológicas y sin prejuicios de aldea era planteado por Martí hace ya casi un siglo, cuando en 1891 en su célebre ensayo "Nuestra América" escribiera: "Injértese el mundo en

Nuestra América, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas".

Esa misma tradición nos permite encarar, actualmente, sin percepciones apocalípticas de las modernas técnicas de comunicación, los retos de la transnacionalización y de la interacción con los mecanismos y recursos de la industria cultural. Disponemos, por lo tanto, de recursos teóricos sólidos hacia un abordaje responsable de la relación entre cultura popular y cultura de masas o hacia el tratamiento ecuánime de las complicaciones y seducciones que en un proceso de circulación cultural se van constituyendo en las relaciones entre la cultura popular y la cultura de las élites.

58

Estamos convencidos que esta herencia de reflexión sobre la cultura debe ser asimilada no solamente por científicos sociales o estudiosos del pensamiento latinoamericano. Funcionarios públicos, orientadores de la opinión, líderes institucionales pueden enriquecer sustancialmente su comprensión de la sociedad y del mundo y contribuir a los procesos de consolidación nacional asimilando crítica y constructivamente esta tradición.

La formulación de políticas para el sector artesanal puede beber, con seguridad en estas fuentes, elementos nutritivos hacia una gestión imaginativa y

socialmente gratificante.

### **Sugerencias acerca de la cooperación cultural entre los países de la comunidad iberoamericana.**

Varios escritores y científicos sociales de la región han subrayado los graves problemas que le plantea a cualquier política de integración y de cooperación el desconocimiento mutuo o el mal conocimiento mutuo de los países de América Latina.



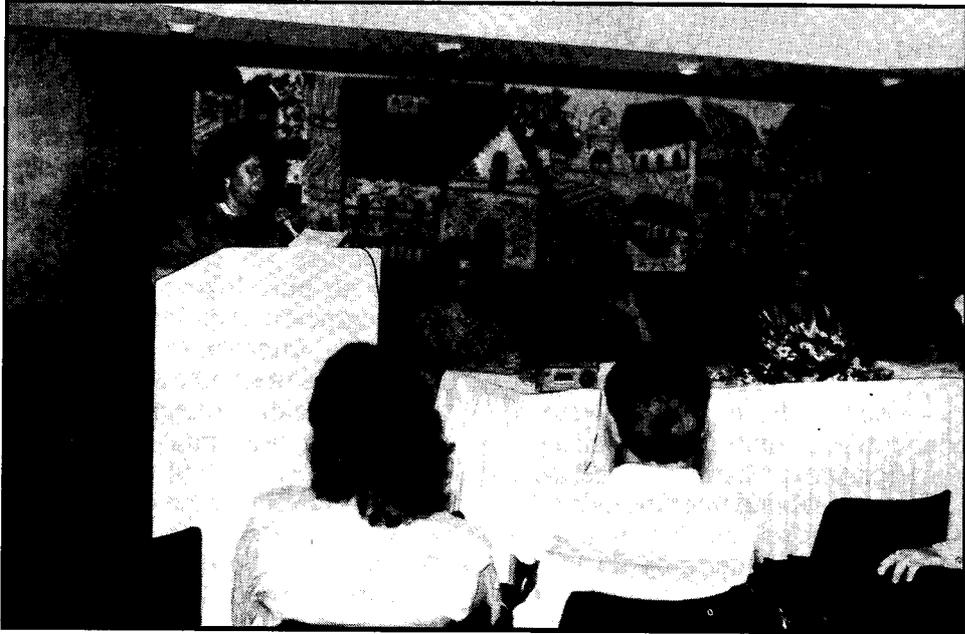
Para muchos, América Latina como realidad de la conciencia colectiva, como realidad cultural suficientemente interiorizada, no existe. América Latina sería entonces más una vivencia al interior de comunidades de inmigrantes latinos en Europa o los Estados Unidos que un conocimiento y una experiencia colectivos activa y conscientemente aprehendidos.

Lo cierto es que nuestro conocimiento mutuo es precario y que necesitamos hacer de América latina una realidad interiorizada en las conciencias de los latinoamericanos. Requerimos de programas de estudio que aborden las especificidad de nuestras naciones y de la región. Requerimos de un estímulo a la difusión de nuestros valores así como de nuestras carencias y dificultades comunes. Necesitamos intercambiar experiencias sobre investigación cultural y trabajo comunitario, sobre

modelos originales de manejo administrativo, sobre adecuación de tecnologías foráneas, etc. Eventos como el Curso que esta semana nos reúne deben realizarse periódicamente con miras de dar paso a formas de cooperación institucional cada vez más sólidas, susceptibles de generar, en un futuro no muy lejano, iniciativas de integración económica. Quizá lo más importante hacia la creación de mecanismos efectivos de cooperación e integración en la producción artesanal a nivel de Iberoamérica es el logro de políticas consensuales de mediano y largo plazo y de una cierta racionalidad burocrática en el manejo del sector a niveles nacionales.

Sobre esta base la proyección hacia los países de la comunidad iberoamericana puede constituirse en una tendencia sólida y ser no sólo un fenómeno meramente coyuntural. ●





60

La Ec. María Cristina Palau directora de Artesanías de Colombia, interviene en la sección de clausura del Curso Directivo para el Desarrollo de la Artesanía que concluyó en la ciudad de Cartagena de Indias.